

encontramos dos realidades que siempre han ido unidas, y sobre todo en momentos determinados: Fiestas y Música, de manera especial el flamenco como música andaluza por antonomasia.-

Analizamos: Navidad, Semana Santa, Fiestas Patronales, Romerías y Procesiones..., con sus villancicos, saetas, misas flamencas... Una vez expuesta brevemente la parte teórica, la hacemos viva con un recital de cantes por: Granaínas, Caña, Soleares, Malagueñas, Polo, Martinetes y Peteneras con sus correspondientes coplas que hablan de esa inquietud permanente e immanente del ser humano, y sin olvidar a san Agustín: Bis orat qui bene psallit (= Reza dos veces, quien bien canta). Suenan las guitarras de Ángel Alonso y José Fernández (Hijo):

Por aquella noche oscura
Yo iba buscando a Dios,
Sin saber que lo llevaba
Dentro de mi corazón.
Mi cante es una oración
Y hasta cuando yo me callo
Va rezando el corazón.

Si es que sabes esperar
Mañana serán limones
Las flores del limonar.
Porque Dios es mi destino
Son estrellitas del cielo
Las piedras de mi camino.



Dr. Alfredo Arrebola
Premio Nacional de Flamenco y Flamencología

Charla-recital “Lo Profano y lo Sagrado en el flamenco”

Ponente-cantaor: Alfredo Arrebola

Guitarristas: Ángel Alonso y José Fernández (hijo)

Con las notas musicales de la sonata de Ángel Alonso y el “Cante por Málagañas” de vuestro amigo Alfredo, queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a LiveSpeaking por haber sido invitados a exponer algunas ideas sobre “Lo profano y lo sagrado en el flamenco”, es decir, qué idea tiene el arte flamenco acerca del ser trascendente, DIOS, que el hombre ha ido buscando desde la más remota aparición sobre la tierra.

Nadie podrá negar la importancia que para la religión ha tenido la música a lo largo de su desarrollo histórico, como elemento indispensable para acercarse a los fieles. De todos es conocida la interacción entre la música y la religión cristiana en Andalucía, como cierto es también que la religiosidad de esta tierra – llamada “Tierra de María Santísima” – es un fenómeno sorprendente. Me parece que en la mente de todos está claro que Andalucía – digan ahora lo que



digán – es una tierra impregnada de religiosidad, y ésta se expresa de mil formas en su arte, folklore, fiestas, romerías, costumbres, etc. La religiosidad es, pues, un fenómeno sorprendente en las tierras del Sur y se canaliza en las formas de “vivir y ser” de este pueblo, cuya cultura, milenaria y autóctona, es la más antigua del mundo mediterráneo, tal como ya dejó dicho José Ortega y Gasset en su “Andalucía”. Revista de Occidente, 1927.

El flamenco, que forma parte del acervo cultural del pueblo andaluz, recoge de manera muy heterogénea las referencias a este ser trascendente; tal vez, porque el cante jondo es en sí mismo otra gran síntesis cultural, y como toda síntesis concilia y refunde elementos antagónicos. Esto nos lleva a saber diferenciar entre Religión y Religiosidad. Por religión se entiende – según la RAE – “el conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos, de veneración o temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto”.

La Antropología de la religión estudia la religión como fenómeno humano; no se ocupa de lo sagrado en sí, de lo sobrenatural, o de lo divino, sino que su interés se centra en hechos religiosos. Según Michel Meslin –“Aproximación a una ciencia de las religiones” - las ciencias del hombre, precisamente por ser tales, no comprenden lo sobrenatural. Sin embargo, esta afirmación no quiere decir que los hechos religiosos, los hechos simbólicos, carezcan de especificidad en el proceso social.

Ahora bien, a nosotros no nos interesa la religión en abstracto, sino la religión entendida como un fenómeno específicamente humano, que va más allá de las necesidades básicas de las personas. La religión, así aceptada, sólo la podremos comprender y conocer, acercándonos a lo que el hombre dice o hace de ella, idest, a través de las creencias, de los ritos y de los

símbolos. He aquí, pues, el sentido de “Lo profano y lo sagrado en el arte flamenco: Cante, Baile y Toque. En una palabra, recurriendo a expresiones humanas que pongan de manifiesto esa estrecha relación del hombre con lo divino, con lo sagrado, relación que se materializa en la religiosidad:

Al Cristo de la Humildad
Un ramito de amapolas
Yo le tengo que llevar.
Dicen que Cristo, del templo
A los falsos fue y echó;
Si ahora viniera a este mundo,
¡Qué no haría el Redentor!

De todo ello se deduce que “lo sagrado” es la historia de esa relación entre lo que el hombre, las creencias, y lo que el hombre hace, las prácticas y expresiones de esas creencias. De esta forma, sólo podremos acceder a “lo sagrado”, a “lo religioso”, a través de las respuestas que el ser humano nos ofrece y elabora en un espacio y en un tiempo dado, y que queda expresado a través de la cultura, y más concretamente dentro de la cultura andaluza. En este sentido, y concretamente dentro de la denominada “Cultura Andaluza”,

